DESTIERRO DE TU BOCA (Juanfra Cordero)

01. TE DIRÉ DE QUÉ CARECES

Dime de qué presumes,
te diré de qué careces.
Dime lo que consumes,
te diré de qué adoleces.
Dime lo que enmascara
el olor de tus perfumes.
Dime de qué presumes,
te diré de qué careces.

Dime de qué presumes,
te diré de qué careces.
Dime qué riesgo asumes,
te diré qué rango ejerces.
Dime por qué te creces
Con los cuentos que resumes.
Dime de qué presumes,
te diré de qué careces.

Dime de qué presumes,
te diré de qué padeces.
Dime cuando te esfumes
a la hora en que apareces.
Dime lo que envileces
sin que tiembles ni te abrumes.
Dime de qué presumes,
te diré de qué careces.

Dime de qué presumes,
te diré lo que pareces.
Dime qué riesgo asumes,
te diré a quién perteneces.
Dime lo que enmascara
el olor de tus perfumes.
Dime de qué presumes,
te diré de qué careces.

02. TÚ, SÍ, SÍ

Tú con mucho que esconder,
yo sin nada que ocultar.
Tú sabes cómo aprender,
yo, aprendiendo a olvidar.

Tú vives para currar,
yo escribo para vivir.
Tú, especialista en trucar,
yo nunca supe mentir.

Tú, sí, sí. Tú, sí, sí.
Yo, no, no, no, no.
Mala hierba y trigo limpio
Crecen bajo el sol.

Tú, de Sevilla a New York,
yo, de Albacete a Jaén.
Tú, la first class del avión,
yo, a la cola del tren.

Tú con internet mobile,
yo, tinta sobre papel.
Tú holidays en Hawai,
yo, reclutado en Babel.

Tú, sí, sí. Tú, sí, sí.
Yo, no, no, no, no.
Mala hierba y trigo limpio
bajo el mismo sol.

Tú sabes saber estar,
yo ya no quiero saber.
Tú juegas siempre a ganar,
yo me acostumbro a perder.

Tú barajando el poder,
yo renuncié a barajar.
Tú ríes para joder,
yo canto por no llorar.

Tú, sí, sí. Tú, sí, sí.
Yo, no, no, no, no.
Mala hierba y trigo limpio
bajo el mismo sol.

Tú tan petit comitè,
yo tan de barra de bar.
Tú, subiendo al Everest,
yo, atajando hacia el mar.

Tú rezas frente al altar,
yo llevo a cuestas mi cruz.
Tú, ciudadano global,
Yo, callejero andaluz.

Tú, sí, sí. Tú, sí, sí…
Yo, no, no, no, no.
Mala hierba y trigo limpio
bajo el mismo sol.

03. DE QUÉ HUBIERA SERVIDO

De qué hubiera servido seguir juntos,
si mientras te besaba te perdía.
Mi corazón así era un difunto,
mi cabeza un desván sin fantasía.

De qué hubiera servido amarte tanto.
Puede que tú me amaras, yo a ti sí.
Y amar de esa manera ocasionaba espanto,
disparaba las bestias hacia mí.

Y pasan los días
y he llegado por fin a comprender
que no era tanto cuanto me querías,
que no me querías querer.

De qué hubiera servido darte la vida
si mi vida era una celda por error.
Viviendo así no había otra salida
que salir bajo fianza de tu amor.

De qué hubiera servido dejarlo todo
si no quedaba nada que dejar.
Dejarnos fue por verlo de algún modo
la más terrible forma de escapar.

Y pasan los días
y he llegado por fin a comprender
que no era tanto cuanto me querías,
que no me querías querer.

De qué hubiera servido quererte siempre
si a tu lado no podía envejecer.
Cada minuto, un trago de aguardiente,
cada hora un recuerdo que romper.

De qué hubiera servido seguir luchando
si cuanto más luchaba, más me herían.
Luchar así era seguir sangrando,
librar otra batalla en agonía.

Y pasan los días
y he llegado por fin a comprender

que no era tanto cuanto me querías,
que no me querías querer.

04. LA VIDA NO ES FÁCIL

Irene, la vida no es fácil.
Todo pasa y poco queda.
El pelota de la clase
es la cara en la moneda.

Irene, la vida no es fácil.
Los amores no se eligen,
Hacia donde no sabemos
Otros dedos nos dirigen.

Irene, baila conmigo
este lento purgatorio
que me canta mi enemigo.

Irene, la vida no es fácil.
Nada sirve para nada.
Por mucho que me resista
la jugada está amañada.

Irene, la vida no es fácil.
Sólo tú y yo sabemos
que en la ida y en la vuelta
queremos lo que podemos.

Irene, baila conmigo
este lento purgatorio
que me canta mi enemigo.

Irene, la vida no es fácil,
el esfuerzo no se premia:
los logros que se consiguen
los fulmina una epidemia.

Irene, la vida no es fácil,
suelo estar desconcertado,
con la mente distraída
y el dolor desordenado.

Irene, baila conmigo
este lento purgatorio
que me canta mi enemigo.

05. ME ROBARON EL AMOR

Separar a dos amantes es tan fácil como hacer
parecer un culpable al perseguido.
Conseguir fines injustos, tan sencillo como dar
pinceladas de rebelde al que sólo es oprimido.

Trampear con emociones es la forma de trucar,
el despiste que noquea al malherido.
Que te dejen es muy triste pero es más, lo comprobé,
que te obliguen y te fuercen a dejar lo que has querido.

Me robaron el amor de madrugada
y por más que le contaba la pura verdad,
ella no pudo entender todo lo que le expliqué
y creyó a otros antes que a mí.
Me robaron el amor de madrugada
y por más que le contaba la pura verdad,
ella no quiso entender todo lo que le expliqué
y se fue lejos de mí.

Perturbar las agonías del pasado es remover
lo que fue, lo que no debió haber sido.
Redimirse ante el chantaje, la manera de perder,
de salvar el equipaje de un viaje interrumpido.

Retocar con maquillaje cada grano de temor
es volver a levantarte si has caído.
Coquetear en la distancia con los restos del amor
es jugar en desventaja con las trampas del olvido.

Me robaron el amor de madrugada
y por más que le contaba la pura verdad,
ella no pudo entender todo lo que le expliqué
y creyó a otros antes que a mí.
Me robaron el amor de madrugada
y por más que le contaba la pura verdad,
ella no quiso entender todo lo que le expliqué
y se fue lejos de mí.

06. LÁGRIMAS EN EL SUELO

Le dije adiós llorando
y mientras se alejaba
yo ya me imaginaba
que me la estaban robando.
Pensó que yo era un loco,
que me echaba faroles,
invirtió los guiones,

le comieron el coco.
Borró todas mis huellas,
rompió todos los lazos,
destrozó en cien pedazos
los sueños que se sellan.
Me tachó de su lista
y en su muro un amigo
le escribió “el muerto al hoyo
y al bollo el que esté vivo”.

Después de haber librado
mil batallas por ella,
de haberle regalado
un puñado de estrellas,
me dejó con su ausencia,
me quedé el desconsuelo,
su simple indiferencia,
lágrimas en el suelo.

Jugaron con su antojo,
con su corta paciencia,
cegaron su inocencia,
le vendaron los ojos.
El dueño de su huerta
le insinuó una mañana:
“si Dios cierra una puerta,
te abrirá una ventana”.
El día que se iba
acudió su abogado
y con su mano furtiva
desechó mi candado.
Tras estos vendavales
colgó su nueva foto
en las redes sociales
besándose con otro.

Después de haber librado
mil batallas por ella,
de haberle regalado
un puñado de estrellas,
me dejó con su ausencia,
me quedé el desconsuelo,
su simple indiferencia,
lágrimas en el suelo.

07. PUEDE QUE SI TE LLAMO

Puede que, si te llamo,
ninguno de los dos durmamos esta noche
y algún furtivo hijo de fantoche
vuelva a pinchar las ruedas de mi coche.
Puede que, si te llamo,
de alguna que otra cosa te arrepientas
y afloren nuevamente las tormentas
del yoduro de plata de tu amo.

Puede que, si te llamo,
este sapo se convierta
en un príncipe encantado
y se le haga a Cenicienta
tarde para darse cuenta
de que la amaba.

Puede que, si te llamo,
me encuentre acorralado entre ascensores,
me suban las facturas por errores
y mañana sea otro viernes de dolores.
Puede que, si te llamo,
el hechizo que te miente se deshaga
y se queden trece meses sin su paga
los sicarios que contrata tu tirano.

Puede que, si te llamo,
este sapo se convierta
en príncipe encantado
y se le haga a Cenicienta
tarde para darse cuenta
de que la amaba.

Puede que, si te llamo,
te muestres al principio intransigente,
pronunciemos temblorosas entre dientes
palabras de un recuerdo adolescente.
Puede que, si te llamo,
descubras en mi llanto la agonía,
la condena que me pesa cada día,
la que sentiste dándome la mano.

Puede que, si te llamo,
este sapo se convierta
en un príncipe encantado
y se le haga a Cenicienta
tarde para darse cuenta
de que la amaba.

08. NO PUEDO LLEGAR A FIN DE MES

Habla Sol otra mañana,
hay que dejar de dormir.
Se avecina una nueva semana,
otro mes que sobrevivir.

La calle amanece cansada,
marañada en desilusión,
las aceras caen desoladas
en una vulgar depresión.

Cierran otro supermercado
y ya van tres.
Los remedios se han congelado,
“no puedo llegar a fin de mes”,
le ha dicho el tendero a su mujer.

Aparcadas excavadoras
posan junto al arcén.
El consuelo llega a deshoras
desde un vacío almacén.

En la fábrica sobran obreros,
ser honesto tiene un reparo,
hoy nos dan lobos por corderos,
genios en la cola del paro.

Los cerebros se van fugando
donde les den
naipes para seguir jugando,
“la ciencia al servicio del crupier”,
hoy le ha dicho Einstein a Nobel.

Nada importan las emociones
ni un estado de bienestar.
Con el hambre en los talones
mileuristas vienen y van.

La carrera del desconsumo
fue impuntual al salir.
Los banqueros beben mi zumo,
el euribor vuelve a subir.

Destronados y otras revueltas,
qué situación.
El planeta tiembla y da vueltas,
“se alcanzó el umbral de población”,
hoy le ha dicho Malthus a Rousseau.

10. EL HILO CONDUCTOR

Solamente esperaba un amor
sin censuras ni falsos halagos,
un paso sin tributos, sin más razón de ser
que la de amar al ser amado.

Solamente aspiraba a vivir
sin mentiras ni dolor.
Te busqué y no te hallé,
me buscaron y no me encontraron.

Sólo quiero recorrer
una senda sin la cruz
en la que el hilo conductor
simplemente seas tú.

Solamente intentaba aprender
la lección que me daba un abrazo,
la magia que esconde una mirada,
el amparo que duerme en un regazo.

Solamente protagonizar
un papel con final más bien pueril,
actuar con naturalidad,
con opción de borrar y reescribir.

Sólo quiero recorrer
una senda sin la cruz
en la que el hilo conductor
simplemente seas tú,
solamente seas tú.

12. DESTIERRO DE TU BOCA

Aún quedan rimas por hacer
después de García Lorca y Garcilaso,
después de Luis Cernuda y de Bécquer,
después de mi desierto y del fracaso.

Aún quedan sueños que inventar,
después de desprenderme de un rumor,
después de pesadillas que contar,
después de despertarme de tu amor.

Aún podremos coger un tranvía,
aún no se hace tarde, todavía.

Aún quedan versos que hilvanar
después de la derrota de la voz,

después del todo vale por ganar,
después de esta amargura tan precoz.

Aún quedan hazañas que lograr,
después de una catástrofe feroz,
después de mi desastre nuclear,
después de este tsunami tan atroz.

Aún podremos coger un tranvía,
aún no se hace tarde, todavía.

Aún quedan palabras que decir
después de estar callado y escuchar,
después de ver lo que no quise oír,
después de huir hacia ningún lugar.

Aún quedan caminos que tomar,
después de este calvario que me toca,
después de que la miel me supo a poca,
después de este destierro de tu boca.